

Madrid, 18 de junio de 2020

Estimadas familias:

Han transcurrido ya diez meses desde que en septiembre 1.132 alumnos zarparon en la travesía educativa que cada curso plantea, preparados y emocionados para emprender un apasionante viaje en busca del mayor tesoro: el del aprendizaje.

Éste era un curso especial: Fuentelarreyna cumplía 35 años. Habían pasado ya más de tres décadas desde aquel septiembre de los años 80, cuando las primeras generaciones de esta institución comenzaban otro trepidante periplo, cuando unos 40 profesores jóvenes emprendieron y levantaron el proyecto pedagógico del Colegio y comenzaron a dejar la huella imprescindible e imborrable.

Todos los meses de septiembre suponen el comienzo de algo nuevo. El de 1984 simbolizó el principio de Fuentelarreyna. Y el de 2019 no se nos olvidará, aunque por motivos muy distintos. La ruta de esta aventura nos guardaba una sorpresa, una tormenta que se formó el 11 de marzo, desconocida y extraordinaria, jamás vivida. Pero una tormenta que en lugar de poner en peligro al barco y a la tripulación y hacerla naufragar, nos ha hecho más fuertes. Hemos llegado a buen puerto y lo hemos conseguido durante estos tres meses gracias al empeño de los alumnos, al ímprobo trabajo de los tutores, a la inmensa labor de nuestro Departamento de Innovación y Tecnología Educativa, a vuestro firme compromiso con Fuentelarreyna como familias, a nuestros Jefes de Estudios, a las secretarías, orientadores, enfermera...

Ha sido muy difícil, ha costado mucho esfuerzo, pero hemos alcanzado el tesoro. Todos hemos aprendido. Nos llevamos la mochila repleta de aprendizajes que nos servirán para afrontar nuevos viajes.

Termina un curso único, al que se le puede adjetivar de múltiples modos: atípico, especial, extraordinario, anormal, excepcional... Claro está que no ha sido un curso más, han sido meses que servirán para adaptarnos mejor a los cambios, para tomar conciencia de nuestra vulnerabilidad, para reflexionar sobre otro modo de aprender y, por tanto, de enseñar, de relacionarnos y de comunicarnos.

Hemos hecho tanto en este tiempo... Hace diez meses abrimos nuestra *aula Puzzle*, símbolo de nuestra apuesta por la inclusión. Sumábamos al proyecto el carácter de Centro Preferente de alumnos con TGD. La Escuela de Familias se ponía en marcha y nos dejó numerosas e interesantes ponencias de expertos. La primera Noche Astronómica cosechó un rotundo éxito. El proyecto de EcoEscuela ha avanzado y sólo nos queda una fase para lograr el sello internacional. Hemos participado en el programa *Recreos Residuos Cero* y hemos apadrinado chimpancés mediante el reciclaje de teléfonos móviles.

Seguimos yendo a los teatros no para ver lo que pasa, sino lo que nos pasa. Para vibrar y emocionarnos. Como con la ruta en bicicleta o la marcha por la Sierra. Nos hemos implicado con nuestras Escuelas y hemos asentado aún más nuestros principios, con las Jornadas de Igualdad, el Día de la Paz, la Carrera contra la leucemia infantil, la Semana Solidaria... Nos hemos formado para formar mejor, hemos organizado la primeras Jornadas de Orientación, hemos hecho crecer nuestro huerto...

Nos han quedado muchas actividades por hacer, actos que celebrar, abrazos que dar y lágrimas que derramar...pero lo más importante es que hemos llegado hasta aquí, pero no para terminar, sino para seguir avanzando dentro de dos meses. Para volver a Doñana, a Italia, a Sudáfrica y a Pirineos; para celebrar la Orla de 2º de Bachillerato y el encuentro de antiguos alumnos de estos 35 años; para completar la implantación del modelo bilingüe en Infantil; para disfrutar de nuevos laboratorios para aprender y experimentar; para abrir la Escuela de Música y el Conservatorio; para debatir, jugar y leer en el Ágora FR; para estrenar el Auditorio; para crear el Club de Montaña FR; para volver a bailar en la fiesta de fin de curso de Infantil; para que, en definitiva, regrese la alegría a los patios, pasillos y aulas. Porque os necesitamos, a los alumnos y a vosotros.

Volvemos en septiembre para zarpar de nuevo en otros mares, con nuevos y más tripulantes. Para seguir viviendo, para seguir creciendo y, sobre todo, para seguir soñando. Soñar con la utopía de un hombre mejor.

Seguiremos en contacto durante las próximas semanas y os detallaremos datos del inicio del nuevo curso.

A este Colegio le queda todo por delante. Lo vivido ha sido histórico. Nunca lo olvidaremos. En estos momentos y más que nunca es un orgullo inmenso ser el director de vuestro Colegio. Alumnos y familias: toca ahora descansar, coger fuerzas y desconectar. En nombre de todos los profesores os envío un fuerte abrazo y, especialmente, a aquellas familias que habéis perdido a algún ser querido durante la pandemia.

¡Gracias, de corazón, a toda la comunidad educativa de Fuentelarreyna!



Víctor Velasco Regidor

Director